

Al fundar estos establecimientos su objeto
fue renacer el espíritu cristiano en la
sociedad, y en todas las clases sociales, del
modo siguiente:

A la actual sociedad la haría volver
al buen camino por medio de la sociedad
que fundó, titulada "La Unión cristiana".

Al clero, con sus desvelos y ejemplo dando
y formando sacerdotes de buen espíritu.

Los jóvenes acostumbrados formados en
el Liceo Católico se unirían mañana
con los jóvenes del Colegio de niñas y
formarían hogares y familias cristianas.

Los otros educados en la Escuela de
Artes, se unirían mañana con las niñas
educadas del Taller y formarían
también hogares pobres pero cristianos.

Además dirigía bandas seguidas de
ejercicios espirituales ya de hombres ya
de mujeres. Predicaba sin descanso, ha
brecho día que hasta cuatro sermones
distintos predicaba, siempre lleno de unión
y eloquencia de lo cual tenía don especial.

Confesaba a casi toda la población
sin descanso; y por último, fue consejero
general desde el Obispo abajo, cual
otro D. Juan Cappiérano.

Anualmente y desde 1891 a 1892

de las Peregrinaciones al Tepezac, fué a pie con
la multitud que le seguía y algunas veces se vol-
vió también a pie.

Sí la regeneración general que él proce-
dió y por la cual trabajó la mayor parte de
su vida no se llevó a término, solo Dios en
sus altos juicios lo sabe el porqué; pero esto
en nada disminuye su gloria; porque cierta
vez el Hijo la finca llamada "Santa Ma-
ría de Guadalupe" desde la primera piedra,
para casa de vacaciones del Seminario,
convirtiendo aquél campo erizo en un nuevo
Paraguay.

Fundó la Escuela Gregoriana de can-
tos en 1892, y de la cual en los 16 años
que lleva de vida, ha dado jóvenes expertos
que conforme con las disposiciones pontifi-
cias, han ido a las capitales de los Esta-
dos, a espaciar la buena semilla de la misi-
ón metamente religiosa.

Educó y formó de sus propios, sin número
de jóvenes de ambos sexos.

Recorrió con larga incalculable fama.
Hizo convenciones notabilísimas de personajes
de la alta sociedad.

Gloria es de Guerétaro el Drº Pbro D. Manuel de Castro y Castro, sacerdote ejemplar que como han dicho sus biógrafos, jamás perdió la inocencia, teniendo la grande gloria de haber fundado el Seminario Conciliar siendo por muchos años su Rector, y del cual han salido multitud de ejemplares sacerdotes, bien de este episcopado, habiéndole costado dicha fundación muchos trabajos, penalidades y persecuciones en aquella época aciaga en que reinaba en ésta ciudad el liberalismo en todo su apogeo.

Gloria es de Guerétaro el humilde Cura de la Parroquia de S. Sebastián D. Felipe Sevilla que nació en ésta ciudad el 1º de Mayo de 1858, y que después de hacer sus estudios en el Seminario se ordenó de Presbítero, siendo nombrado Cura de la Parroquia de la que le vió nacer y en la cual hizo los beneficios más brillantes; (Fue Vicario 6 años y 19. Curas).

Fundó desde la primera piedra el Hospital del S. Corazón de Jesús sin fondos ni elementos ninguna sin solo de la piedad pública y en el cual hoy sostiene cincuenta camas y regentan el Hospital cuatro monjas Josephinas de México, las hermanas

fundó otras Escuelas diurnas de ambos sexos y las sostuvo toda su vida.

do los enfermos de alimentos y medicinas y todo lo necesario.

Fundó en su misma Parroquia una escuela de música sagrada conforme al Motu proprio de S. S. Pio X. con su edificio propio, piano, armónica y libros necesarios.

Fundó una farmacia y dos consultorios gratuitos para que los enfermos pobres tuvieran médicos y medicina gratis.

Arregló con el Gobierno que se le diese el Cementerio de su Parroquia, el cual fue bendecido renovado y ampliado, siendo hoy el único Cementerio Católico con que cuenta ésta ciudad, y en el cual se hacen a los difuntos todos los oficios mandados por la Iglesia.

Fundó una Escuela gratuita de adullos y sabemos pronto arreglará una Escuela Normal para profesores católicos.

Este humilde Cura, ha estado siempre pobre, siempre enfermo y siempre lleno de caridad. — Murió el 27 de Diciembre de este año de 1908, de gangrena y diabetes.

Gloria es de Guerétaro la Ita" Adelaida Escamilla, hija del pueblo, que des con una abnegación sin precedente, sostuvo por muchos años a los enfermos del Hospital de S. Sebastián, del modo siguiente:

(1) El autor la conoció perfectamente desde el año de 1876, que su hermano Pío, fui empleado de su casa paterna.

A las cuatro de la mañana ya andaba por el centro (y está bastante lejos) con un camastor grande colgado del brazo recorriendo las panaderías y mercados pidiendo de pan para sus enfermos. — Llegaba con su socorro a las siete y volvía a salir a recorrer las tienditas y tiendas, reuniendo en su inseparable camastor, carne, sopas, azúcar, café etc. etc. — Volvía a salir y llevaba bastantes tortillas para la comida. — Salía otra vez con su alcancia y recorría las playas, tiendas, pulquerías, casas de juego, caserios, moteles, y fondas; y en la calle a todo el mundo le acometía, importándole poco los desaires y pleitos que los brigos y gente picara le dirigiese. — Llegaba al Hospital a las diez o las once de la noche, dormitaba un rato y vuelta a su tarea ordinaria. — Comía donde le dejaba la vez y lo que le daban. Era muy sencilla y a la vez muy buena. Esta fue su vida y ha sido hasta hoy (1908.) que se nos sale por estar muy enferma.

Hoy Mayo 2 del 909 aún sale con su alcancia, muy enferma y achacosa. Todavía vive 1910.

Gloria es de Guadalajara el M. Y. Dr. Camacho D. Francisco Figueroa que nació en esta ciudad el 22 de Mayo de 1831. siendo sus padres los acaudalados cuantos piadosos Dr. Francisco y Da. Margarita García, quienes dieron educación esmerada a nuestro biografiado, y después de estudiar aquí latínidad, pasó al Seminario de Morelia en donde cursó Filosofía y Retórica y debido a la muerte del Dr. su padre, dejó los estudios y fué a cuidar de los intereses en lo cual permaneció diez años, y en esta época desempeñó en el Ayuntamiento de esta ciudad el nombrado cargo de Regidor, ingresando por fin en 1863. al Seminario de su patria en donde cursó Teología, ordenándose de Subdiácono y Diacono en 1865. ordenándose de sacerdote el 24 de Febrero de 1866.

En 1867. auxilió en el patíbulo al valiente Dr. Mejía que murió con Maximiliano y Monroy en el Censo de las Campanas.

En 1870. renunció el título de Patrimonio bajo el cual se había ordenado, por entrar de lleno a la administración, poniendo a disposición del Ilmo. Dr. Dr. D. Ramón Camacho se quedó Obispo de esta Diócesis, todo su caudal para poder trabajar y dedicarse todo entero a ejercer la caridad, impartiendo a sus semejantes el pan del cuerpo y de la alma.

No teniendo el Seminario casa propia, donó
á la Mita la casa n° 1. (Muy Liceo Católico)
de la calle de S. Agustín.

Yasique benefactor del Seminario compró la
Casa e Iglesia de las Teresas en esta ciudad
y las regaló á la Mita para quedarse en él
edificio el Seminario como hasta hoy está.

En 1884, fué nombrado Cura de la Parro-
quia del Sagrario.

Fundó en esta ciudad las Conferencias de
S. Vicente de Paul.

Fundó la Casa para ejercicios espirituales
que existe en el exconvento de P.P. Hipólitos,
hoy S. José de Gracia. = 25 años dió el mismo los ejercicios.

Fundó y sostuvo muchos años el Horfanato
materno, hoy adjunto al Colegio del Verbo
Encarnado.

En el Templo de la Congregación hizo la
Capilla de la Purísima de quien fué siempre
ferviente devoto.

Establishió en dicho Templo la Archicofradía
del S. C. de María.

En el Templo de Teresitas siendo su capellán
fundó la cofradía de Ntra Sra del S. Co-
royon en 1875.

Fundó la devoción á Ntro Madre Cle-
mencisima en dicho Templo, y hoy está
en el de la Merced.

Se encargó de la decoración del Templo de la Con-
gregación en 1888, para lo cual puso de sus propios
y pequeñas cantidades y consiguió con su influ-
jo y buenas relaciones cuantiosos donativos.

Proveyó de paramentos sagrados la misma iglesia,
así como de una rica Custodia y campanas en la torre.

Desde 1866 en q por las revueltas del país dejó
de existir la congregación de dirigio, hasta 1885,
que el Ilust Dr D. Rafael S. Camacho fuer
Obispo de la Diócesis la restableció, el Dr Fi-
gueroa fué su benefactor perpetuo y ascendió al
culto del Templo.

Fué Perfecto y Conciliaria de la S. Congrega-
ción varias veces, haciendole en esas épocas
muchos beneficios.

En 1889, fué nombrado Consigo de la Catedral
y en 1891, Gobernador de la S. Mita.

Murió en su Horfanatorio el de
de 190

Su muerte fué universalmente sentida, por
que después de haber terminado su caudal en obras
pias y socorro de los pobres, murió como había
vivido, pobre, y de aquí que con mucha justi-
cia fué llamado "apóstol de la Cañada" y
por otros "El Vicente de Paul de Gueréaro."